

[SALUDOS INICIALES]

Es un honor contar su presencia en este acto de importancia histórica en la relación entre nuestros pueblos.

Hoy, damos el nombre de “República Argentina” a un espacio público de la hermosa capital portuguesa. Además, descubriremos el busto de nuestro Padre de la Patria, el General Don José de San Martín: héroe indiscutido de todos los argentinos y de América toda.

Quiero destacar que haber podido realizar el emplazamiento de este busto es el producto de la amistad entre nuestros pueblos. En efecto, la imagen de nuestro admirado prócer ha sido un presente de la Honorable Cámara del Senado de la Nación Argentina a la ciudad Lisboa, hecho que profundiza aún más la ya intensa relación bilateral.

Asimismo, es mi deber resaltar que Don José de San Martín fue una figura clave para la concreción y la consolidación de nuestra independencia política; además, de haber contribuido de manera decisiva en los procesos independentistas de Chile y del Perú. Por ello, este hombre de su tiempo fue una personalidad

indispensable para la emancipación de los pueblos sudamericanos.

Ahora bien, si bien sus hazañas en el campo de batalla están cubiertas de gloria, en su vida personal la austeridad, la renuncia a los ascensos, a los honores y a los premios fueron las pautas de conducta que guiaron su espíritu.

Así es, San Martín se destaca por haber llevado una vida sin manchas y mezquindades. También supo ser consciente de que el destino superior de la causa americana no admitía egoísmos ni afanes de protagonismo de ninguna naturaleza, y dejó libre el camino para que otro Libertador de nuestro continente, D. Simón Bolívar, consolide los movimientos independentistas en la América del Sur.

Seguramente tenemos todavía camino por recorrer para llegar a la Argentina soñada por San Martín y anhelada por todos los argentinos, pero no tengo dudas de que su visión sustenta nuestros objetivos históricos de ser un país protagonista de su propio destino, dentro y fuera de sus fronteras.

Creo profundamente que con el nuevo rumbo que ha tomado la República Argentina desde el 10 de diciembre de 2015 –y que se ha consolidado el 22 de octubre pasado tras la victoria del espacio político de Cambiemos en la elecciones legislativas–, estamos acercándonos un poco más a los ideales de libertad y progreso que nuestro prócer nos supo enseñar.

Un ejemplo del nuevo camino que hemos emprendido son las visitas de Estado que se encuentra realizando el Presidente Mauricio Macri durante su gestión. Por ejemplo, su viaje a Japón en mayo pasado significó la primera visita de un Jefe de Estado argentino al país del Sol Naciente luego de 19 años. O bien su visita a Alemania, a España y a los Estados Unidos a lo largo de este año permitió afianzar frente a los ojos de la comunidad internacional que la República Argentina se encuentra firme en su voluntad de volver a ocupar su lugar en el concierto de las Naciones.

En este marco de apertura al mundo, no sólo hemos visitado a otras naciones, sino que hemos sido igualmente visitados por grandes países amigos.

En efecto, el día 12 de junio pasado el Presidente Macri recibió al Primer Ministro portugués, Sr. Antonio Costa, y a una

delegación compuesta por empresarios lusos y autoridades de alto nivel. Esta visita significó un relanzamiento de nuestros vínculos y un acercamiento fraterno que se tradujo en inversiones e intercambios culturales más fluidos con lo portugués y con la lusofonía. Tanto es, que la Argentina ha solicitado formalmente ser Estado Observador de la “Comunidad de Países de Lengua Portuguesa” (CPLP). Esperamos concretar este anhelo en julio de 2018.

Nuevos son los aires que soplan en tierras australes y éstos nos permiten el regreso de la Argentina al mercado internacional. Un regreso que brinda en la actualidad nuevas oportunidades para la creación de un eje de fuerte y sólidas relaciones comerciales con el resto del mundo.

A su vez, este nuevo rumbo nos posiciona frente a nuestros países hermanos de la región como un país referente en los valores democráticos y de integración. Así, los ideales sanmartinianos se proyectan en el esfuerzos que realizamos para construir un orden internacional más justo.

Queridos amigos, hoy en Lisboa celebramos el vínculo argentino-portugués frente al busto del General San Martín. Ese

vínculo que se creó, allá por 1821, cuando Portugal fue el primer país en reconocer nuestra independencia. Hoy, Argentina y Portugal se abrazan fraternamente en un marco de paz, respeto y democracia.

[MENCION AL SUBMARINO SAN JUAN Y PEDIR
UNA PLEGARIA]

Muchas Gracias.